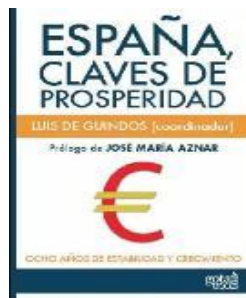


# ESPAÑA, CLAVES DE PROSPERIDAD

---

## PRESENTACIÓN DEL LIBRO



knowsquare .

Privado y Confidencial

Prohibida su Distribución sin Autorización Expresa del Autor  
y Know Square S.L.

19 de abril de 2010. Con intervenciones de José María Aznar, Mariano Rajoy, Rodrigo Rato, Luis de Guindos. Hotel Intercontinental. Asistentes 300 personas, aforo completo.

## Introducción

Citados a las 19:00, el acto comienza a las 19:45, con la editora Pilar Marcos haciendo de introductora del acto. El libro ha sido publicado por la editorial Gota a Gota, perteneciente a la Fundación FAES, y se trata de una compilación de autores, una exposición de líneas generales de la política económica de éxito de 1996 a 2004. El libro ha sido coordinado por Luis de Guindos, presente en el acto y uno de los conferenciantes.

## Transparency Vow

El autor de este resumen no tiene relación alguna con partidos políticos ni con FAES, ni es amigo personal de ninguno de los intervinientes. El libro se enmarca dentro de una estrategia de comunicación política y el acto es un acto de contenido político. Se transmitirán los mensajes de la forma más fiel posible, aunque ni el autor ni Know Square comparten necesariamente dichos mensajes.

## Resumen de la conferencia

**José María Aznar** (14 minutos de intervención)

En 1996, teníamos el 23% de paro. El gobierno del PP lo dejó en el 9%. Hay casi está en el 20%. Cuando estaba al 23% el gobierno tenía las mismas siglas que ahora que está casi al 20%.

El PP generó en esa época de 8 años (1996-2004) cinco millones de nuevos empleos, sobre todo para mujeres y jóvenes. Hoy esos cinco millones están ligados no a nuevos empleos, sino al número de parados.

El déficit en 1996 era del 7% del PIB, hoy es el 11,4% del PIB. En 1996, teníamos pesetas devaluadas, por cuatro veces. En 2004, euros. En 1996, la Seguridad Social estaba sin dinero, tuvimos que pedir crédito a los bancos para pagarlo. En 2004, dejamos la Seguridad Social en superávit.

Las políticas de despilfarro, deuda, gasto público excesivo, etc., llevan a malas políticas, malos resultados y recuperación anémica que no genera empleo.

España tiene la capacidad de ser creadora de empleo. El problema no está en España, está en el Gobierno. Las claves en 1996 fueron:

- a) libertad económica, lograda con reformas estructurales
- b) austeridad presupuestaria, con decisiones duras pero valientes

Se redujo el intervencionismo público, apostando por la iniciativa privada: confiamos en los españoles. Y a la cabeza estuvo Rodrigo Rato, el que considero mejor ministro de economía de nuestra democracia. Y en ello, Luis de Guindos, parte de su equipo, tuvo responsabilidades importantes.

Tanto libertad económica y austeridad presupuestaria están históricamente ligadas a la prosperidad de España. Al revés, el resultado ha sido crisis y paro. En este último siglo de Historia de España se nos arrojan varias lecciones: las crisis tienen origen en gobiernos con despilfarro, y la salida la protagonizan gobiernos austeros y de libertad económica y con gobiernos conservadores.

En España, ningún gobierno de izquierdas ha sido capaz de dar salida a una crisis en los últimos 150 años. Es soñar con la luna, está en el ADN del socialismo español. España necesita un gobierno serio, y esa responsabilidad la asume Mariano Rajoy.

## **Luis de Guindos** (14 minutos)

No existió un milagro español, sino la voluntad de un gobierno que ponía como primera prioridad la prosperidad de los españoles.

Mi reconocimiento a Cristóbal Montoro, Pepe Folgado y Rodrigo Rato. Y mención especial a los servicios del ministerio de Economía, que avisan y alertan siempre de las crisis, siempre, y se alegran cuando las cosas se hacen bien y se preocupan cuando las cosas se hacen mal. Aunque es un libro de parte, este libro no es hagiográfico.

El libro recoge autocrítica, las reformas frustradas, como la fallida negociación colectiva de 2002 que a la postre ha demostrado ser crítica. La España de 2004 era mejor que la de 1996. Se olvida que en 2001 y 2002 hubo una gran crisis y a pesar de eso España siguió creciendo a un 2%.

España generó una envidia sana a nivel internacional, aunque no tan sana como se ha podido comprobar (véase comentarios posteriores).

¿Cuáles son las diferencias entre aquella crisis y la actual? Las devaluaciones en primer lugar, porque permitieron una mejor incorporación al euro. El déficit externo se ha reducido a la media por el derrumbe doméstico, y no por mejorar las condiciones macroeconómicas. De hecho, cuando el consumo se estabiliza el déficit vuelve a subir. Hoy, además, tenemos un problema serio de endeudamiento privado y de las familias (2,5 veces el de 1996). No había crisis inmobiliaria ni bancaria. Hoy tenemos todavía un ajuste de vivienda pendiente y también un ajuste bancario pendiente.

¿Y cuáles son las similitudes? En primer lugar, el déficit (aunque ahora es del 11%). Un déficit de esa dimensión es una ratonera. Si lo mantenemos, los mercados europeos nos castigarán. Si lo reducimos, afectamos al crecimiento económico. En segundo lugar, el paro. España no ha tenido la caída del PIB mucho mayor que el resto de Europa. Pero en empleo sí, se ha perdido 1 de cada 10 empleos privados (si eliminamos la creación neta de empleo público).

En resumen, no todas las recetas de 1996 son aplicables hoy, pero sí la filosofía (libertad económica y autoridad presupuestaria). Es la crisis más compleja en décadas: deuda privada, vivienda, crisis bancaria, etc.

Pero hay un elemento de confianza: históricamente los españoles, en situaciones como estas, hemos sabido tomar las decisiones correctas.

## **Rodrigo Rato** (13 minutos)

Lo importante es el cambio de expectativas que se produjo entre mayo de 1996 y diciembre de 1996, plasmado en la histórica cumbre de Valencia. La clave estuvo en la coordinación de políticas. Haciendo un símil, no es una película de John Ford, de héroe solitario, sino de Robert Altman, es una película coral:

- 1) Contamos con un equipo económico – la socialdemocracia nunca ha tenido un equipo, ha tenido gente más o menos capaz, pero jugaba individualmente. Cuando gobernaba el PSOE, el mayor aliado del Ministerio de Economía era el Banco de España. De ahí que pidiéramos COHERENCIA y aplicar POLÍTICAS GLOBALES. La economía les impide hacer lo que les gustaría hacer y a eso lo llaman realismo. Nosotros gracias a la economía podemos hacer lo que queremos hacer y lo llamamos prosperidad. La economía sirve a la realidad política y contábamos con un equipo que estaba en la oposición (antes del gobierno) y continuó después del gobierno popular.
- 2) Presentación del proyecto económico en las primeras semanas de legislatura en forma de DECRETOS LEYES. Había que dejar claro desde el principio y no ir dando saltos o ajustes. Esto sólo es posible si hay equipo previo y coherencia. Además, presentando a los ciudadanos nuestro plan hacíamos predecible al gobierno y eso lo hace creíble, mientras que un gobierno no predecible no es creíble (véase comentarios posteriores). El problema de este Gobierno es la falta de predictibilidad que ellos venden como adaptabilidad.
- 3) Por sí sola no hay una buena medida económica, es preciso un conjunto de medidas, coherentes, enlazadas.
- 4) Equipo estable: estos se prolongan antes y después de llegar al Gobierno (véase comentarios posteriores).

## **Mariano Rajoy** (14 minutos)

No hace falta alabar la gestión económica del equipo popular entre 1996 y 2004. Zapatero nos lo recuerda todos los días, porque no hay mayor contraste que poner el blanco junto al negro. Y esto nos ofrece una realidad de Perogrullo: *“cuando las cosas se hacen bien, salen bien, y cuando se hacen mal, salen mal”*.

Se puede tener toda la razón económica, pero para hacerla eficaz se requiere voluntad política. Hoy la economía está mal, pero los que fallan no son los economistas, sino los políticos. Los que en el Gobierno saben de economía tienen obstruido el canal político. Como dice Cristóbal Montoro, *“se ve que no pretende nada y lo ha conseguido”*. Voluntad política implica asumir responsabilidad, no escurrir el bulto.

En realidad, si tienes proyecto económico y tienes voluntad política, puedes llevar a cabo una auténtica política social, sin aspavientos, sin presumir. La política económica tiene una única

legitimidad: la prosperidad del individuo. Es importante el análisis macro y la frialdad de las cifras, pero detrás de todos los datos están las personas. Detrás hay incómodas decisiones morales. Esta es la diferencia entre política económica y economía.

Los ricos y los pobres no son los países, sino las personas. Una mejor sociedad, más justa, más próspera, debe ser nuestro objetivo. Es la razón por la que estamos en política. Zapatero dice que la derecha se mueve por intereses, y ellos por ideales. En efecto, nosotros nos preocupamos por la gente y sus intereses, y él se dedica a contar cuentos.

Nos imponen un falso dilema: el de las cuentas frente a la atención a los necesitados. Pero permitir que se seque la fuente de la política social es irresponsable. Es retórica hueca de los derechos sociales. Llamam sensibilidad social a cavar en el hoyo de la deuda.

Este libro no es un recetario, porque lo que se hizo estaba adaptado a aquella realidad, pero sí es un caudal útil de experiencias y si gobierno no lo despreciaré. No mentiré a los españoles ni les venderé una segura salida de la crisis. Trabajaré con el propósito firme de recuperar la reputación europea que tanto nos costó obtener y que tan fácil ha sido perder.

## Comentario a las charlas

- La complementación de las charlas ha sido sorprendente, aunque desconozco pero sospecho que hubo una exquisita coordinación previa. Lo demuestra la similar duración de las intervenciones.
- En cuanto al libro, poca mención hay que hacer, ya que es un libro con un objetivo político (está creado *ad hoc* como material de propaganda, para recordarle a la gente que el PP fue el que sacó a España de la crisis), y el acto, como tal, es un acto de propaganda, que hay que leer más en clave política que de contenidos. El sentido y propósito del acto no estaba en el público asistente, sino en el medio centenar de medios de comunicación que se peleaban por un puesto de privilegio.
- Siendo esto así, quizás el contenido del libro, leído fuera de contextualización política, sea más interesante de lo que *a priori* parece. Y también hay algunas notas interesantes de las charlas que no hay que echar en saco roto.
- Aznar estuvo en su papel de ex presidente, lanzando mensajes dogmáticos. No mencionó ni una sola vez a Rodríguez Zapatero, porque sus tiros no se centran en la batalla política (en el barro), sino en la demonización del enemigo eterno, el PSOE. Fue una charla eminentemente política, pero con acento dogmático. Una excepción: en la frase final apoya firmemente a Rajoy. Probablemente los medios se quedarán sólo con este mensaje.
- Luis de Guindos ofreció la charla de economía más pura. Y no lo pudo evitar, le soltó un puyazo merecido a los periodistas económicos anglosajones encabezados por el Financial Times al hablar de "*envidia sana que no era tan sana*". La charla era honesta, porque reconocía que esto no es un recetario de futuro, y que lo que importa es la filosofía que permitió superar la crisis. A nivel político, los analistas se quedarán simplemente con el mérito de que

Guindos ha sido el único en juntar en un acto, después de tantos años, a Rajoy, Aznar, Rato y Aguirre (con la ausencia significativa de Gallardón).

- Rodrigo Rato ofreció una inteligente conferencia, de nuevo desde un ángulo diferente, pero muy nuevo: nos dio una clase de estrategia y política económica. No fue economía, fue estrategia política y merece la pena leer (escucharle) con atención. Rato cayó en un error, y es inferir lógicamente algo erróneo de una verdad: la presencia de una característica otorga un valor (la predictibilidad crea credibilidad) pero la ausencia de la misma no despoja de ese valor necesariamente (la falta de predictibilidad, decía Rato, no genera credibilidad, pero esto no siempre es cierto. De hecho, Greenspan era muy poco predecible pero gozaba de credibilidad, por poner un ejemplo que le será muy cercano). Algún comentarista político ha querido ver en la reiteración del mensaje de un equipo continuista un llamamiento a la sociedad española de que el equipo actual económico del Partido Popular es el mismo que trabajó entre 1990 y 2004.
- Rajoy volvió al discurso político puro y a la actualidad política (al barro que evita Aznar con sabiduría), mencionando por primera vez a Rodríguez Zapatero, al que citó en cuatro ocasiones (por cero de Aznar). Su mensaje se encadenaba de forma natural con los anteriores y los culminaba: la economía es importante pero lo importante es la voluntad política de ayudar a la gente. Esto es lo que él y su equipo pueden aportar. Su charla era una extensión de sus comentarios en el Congreso de los Diputados. Fue, además, el único de los tres invitados por Guindos que reiteró en varias ocasiones la idoneidad del libro y lo recomendó vivamente.

© Antonio García Sansigre

© Know Square S.L.